

La velada del Consistorio de Juegos Florales Euskaros de San Sebastián

A las siete de la tarde, se celebró la velada organizada por el Consistorio de Juegos Florales euskaros de San Sebastián.

El salón de la Casa Consistorial, presentaba brillante aspecto.

El presidente del Consistorio don Alfredo Laffitte, pronunció un hermoso discurso.

Este trabajo se inserta en el lugar correspondiente de este número y al terminar la lectura del discurso.

La ovación que el público le dedicó, fué muy merecida.

A continuación, y en términos brillantes, habló el cronista de las Provincias Bascongadas, para dedicar un recuerdo cariñoso á don Resurrección María de Azkue, que en lejanas tierras trabaja sin descanso en pró de nuestra lengua. La oración, dicha en euskera purísimo, arrancó entusiastas palmadas indicadoras del agrado con que se oyó al erudito cronista.

Hizo después uso de la palabra, en euskera también, nuestro colaborador Gregorio de Múgica, quien además del premio alcanzado en el interesante concurso de Monografías abierto por el Ayuntamiento eibarrés, ha obtenido el primer premio en el tema primero de los redactados por el Consistorio de Juegos Florales. El discurso de nuestro amigo fué premiado con calurosos aplausos.

Toribio Alzaga, leyó una poesía del Sr. Inzagaray, con entusiasmo y calor, que transmitió al público.

Luego tuvo lugar la distribución de premios, que resultó muy solemne.

Nada añadimos de este acto porque ya el lector conoce los nombres de los autores laureados.

Para final de fiesta, Artola hizo primores en la ejecución de los monólogos *Mocha Donostiyan* y *Pratšku*. Mantuvo constantemente en hilaridad al público, gracias á las dotes envidiables que para la escena posee el amigo Artola.

La sociedad *Euskal-Esnalea*, estuvo representada por el secretario D. Juan Bautista Larreta y algunos individuos de la junta.

La velada del Consistorio de Juegos Florales euskaros de Donostia, ha sido la nota más euskara de las Fiestas Euskaras

Por la noche

Animadísimo estuvo el paseo de Alfonso XIII. La banda municipal y el Orfeón Eibarrés, alternaron en la ejecución de piezas. *Basconia*, aquel primor escrito por Peña y Goñi, fué lo único basco con que el señor Irusta y su banda tuvieron á bien obsequiarnos. *Basconia* tuvo admirable interpretación, y auguramos muchos días de gloria á la banda Marcial.

Muy bien el Orfeón Eibarrés, á las órdenes del entusiasta Crispulo Guisasola. Todas las obras alcanzaron facilísima interpretación. Las ovaciones que al Orfeón eibarrés dedicaron, deben ser aliciente para que el incansable Guisasola y los que bajo su batuta se dedican al arte, no cejen hasta llegar donde pueden y deben llegar.

A las doce terminó el concierto y se retiró á descansar el gentío que llenaba la plaza de Alfonso XIII.

DIA 7

A las nueve de la mañana se verificó en la Casa Consistorial, el ejercicio de lectura en euskera, organizado por el Consistorio de Juegos Florales euskaros, de San Sebastián, presentándose el joven Valerio Arruti, de Elgoibar, á quien se le concedió un premio de 25 pesetas.

A las once y media terminó el concurso de bandas, en su primera parte ó sea la correspondiente al ejercicio de ejecución.

Su resultado fué el siguiente:

Grupo A. Primer premio: «Banda Iruchulo» de San Sebastián.

Grupo B. Primer premio: «El Diapasón», de Tolosa.

Grupo B. Segundo premio: La banda de Valmaseda.

Grupo B. Tercer premio: La banda de San Miguel de Basauri.

Accesit á las bandas de Hernani y Oñate.

A continuación tuvo lugar el concurso de aureskolaris, ganando los premios Adolfo Zubia, José Aizpúrua y Saturnino Anzuola.

Por la tarde, en la Plaza de toros, tuvo lugar el concurso de honor con el siguiente resultado:

Grupo A. Primer premio: 1500 pesetas y medalla «Banda Iruchulo».

Grupo B. Primer premio: 1000 pesetas, «La Diapasón», de Tolosa cuyo director ganó el premio especial otorgado á los directores.

Segundo premio: Banda de San Miguel de Basauri.

Tercer premio: Valmaseda.

Cuarto premio: Hernani.

Quinto premio: Oñate.

Premio (fuera de concurso) á la banda «La Marcial», de Eibar.

A continuación se jugó un partido á remonte entre Pasieguito y Tacolo, ganando éste.

Concurso de tamborileros

Terminado el concurso de honor de las bandas de música, tuvo lugar el de los tamborileros, tomando parte los de Oñate, Zumaya, Tolosa, Plasencia y Eibar, estos dos últimos fuera de concurso.

Todos ellos ejecutaron la obra premiada en el concurso correspondiente y compuesta por el organista de Egoibar, nuestro estimado amigo Ignacio Bereciartua. Pronto se conoció la superioridad de los tolosanos y á ellos concedió el Jurado el primer premio de 100 pesetas.

Ejecutaron la obra con gran limpieza y carácter y el inmenso público que llenaba la plaza de toros, aplaudió con gran entusiasmo.

Aunque no había señalados más premios, el Jurado, con muy buen acierto, creó otro de 50 pesetas para la banda de Zumaya, y de 40 para la de Oñate, más otros dos de 25 para las de Plasencia y Eibar que tomaron parte fuera de concurso.

A las nueve de la noche se celebró una gran cabalgata, que recorrió las principales calles de la población.

Figuraban heraldos, guerreros á caballo, gran número de muchachos con farolillos á la veneciana, los *ezpata-dantzaris chiquis* y al frente su director D. Adolfo Zubía, además dos grandes carrozas.

Una representaba al Arte y llevaba una gran bola, que es el principal instrumento de los grabadores de damasquinado. En esta carroza iba la preciosa joven Pepita Guisasola, hija de un grabador.

La segunda carroza representaba un castillo y también en ésta iba otro señorita llamada Gregoria Pagoaga.

Resultó una fiesta muy lucida.

* * *

En fin; el día 8, terminaron las fiestas euskaras, de Eibar, con todo esplendor, cerrando el libro de las fiestas la romería de Arrate; y nosotros, vamos á concluir con dos palabras bascas aplaudiendo á todo Eibar:

Eibar goratu bear degu
Biotzetik,
Zergatik erri chikia izan arren
Da galanta, dalako
Ernea chit
Lanen gatik.



LOS CONCURSOS PROVINCIALES

— D E —

AGRICULTURA Y GANADERÍA

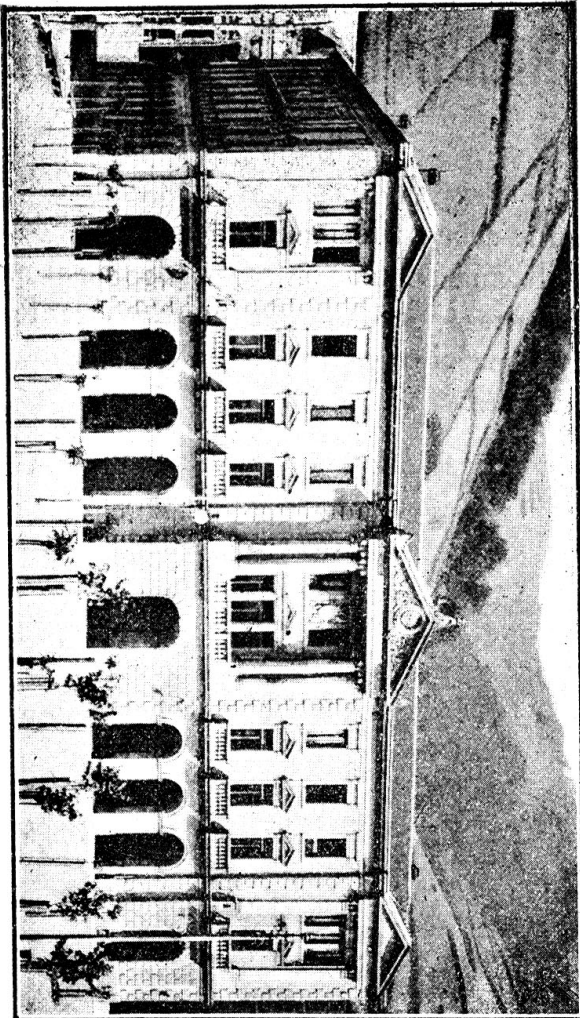
EL orden en que deben celebrarse los siguientes concursos, según lo acordado por la Excma. Diputación, respondiendo al instinto descentralizador de nuestra raza y tratando de que toda la Provincia participe por igual de los beneficios palpables y positivos que de aquellos se derivan, es como sigue:

El año 1909 en Hernani.

- » 1910 » Azcoitia.
- » 1911 » Segura.
- » 1912 » Zarauz.
- » 1913 » Tolosa.



EIBAR



Casa Consistorial

CORRESPONDENCIA

entre el Ministro de Marina y sus subordinados en San Sebastián

DURANTE EL GOBIERNO DE JOSÉ BONAPARTE

por el Marqués de Seoane

(CONCLUSIÓN)

14 FEBRERO de 1812

Astigarraga á Mazarredo:

Excmo. Sr.—El 'Domingo de Carnaval, á cosa de las siete y media de la noche, me mandó el General Bayé, dispusiese la habilitación de dos lanchas y hallándose ya listas, se embarcaron en ellas 50 soldados que se dirigieron á Guetaria; en este pueblo reuniéronse á la partida que de aquí salió; 30 hombres salieron para el pueblo de Aya y sorprendieron á los insurgentes de la partida de Muñoz, que se hallaban en aquel pueblo, acuartelados en el mesón; al acercarse el centinela, hizo fuego é hirió á un sargento de la partida, que salió de ésta, y la tropa sin detenerse (quedando alguna fuera), se metieron dentro del cuartel á bayonetazos; mataron á cuantos había en el primer piso. A este tiempo sintieron voces que en francés llamaban al Comandante y eran del criado del General Bayé, y el del Intendente, que fueron cogidos el día 6 del corriente, en el juego del trinquete de San Martín, y mandándoles el Comandante que bajaran, lo hicieron con siete soldados franceses más que tenían prisioneros los insurgentes, y de que estuvieron fuera de la casa, mandó pegarla fuego, y como los tres pisos estaban llenos de paja, que les servía de cama, prendió inmediatamente, descargándose los fusiles de los insurgentes á medida que se quemaban, y últimamente llegó á

prender tres barriles de cartuchos que en la misma casa tenían ocultos, siendo tal la explosión, que voló la casa y parte de otra que había al lado.

Muñoz, su Capellán y dos sargentos, á los primeros tiros huyeron en camisa desde la casa del escribano, donde estaban alojados, dejando en ellas armas y caballos.

Según relación del Comandante de la partida, de aquí y de los criados del General y del Intendente, perecieron de 70 á 80 insurgentes, y cuatro trajeron á ésta, que los cogieron saltando por la ventana.

Anteayer llegaron á la aldea de Alza 24 insurgentes de la partida de Mina, y dijeron al Alcalde y cura de élla, que venían de Navarra é iban á incorporarse á la partida de Muñoz; exigieron raciones y se fueron. Dios etc.—San Sebastián 14 Febrero 1812.

3 ABRIL 1812

El Comandante Astigarraga al Ministro Mazarredo:

Excmo. Sr.—Ayer á la tarde, entró ún General de Brigada en ésta, procedente de Bayona, con 400 hombres de infantería y 40 húsares, y ayer mañana salió con dirección hacia Oyarzun. Parece que otras dos divisiones de igual número de tropa, entraban también desde Francia, por diversos puntos, y se dice que vienen con objeto de perseguir á los insurgentes, pues ya el número de éstos ha crecido y van amenazando diariamente y haciendo cuanto se les pone en la cabeza. Estos últimos días parece se le han agregado el Alcalde de Zarauz D. N. Campo, con 48 hombres de aquella villa y sus inmediaciones y D. N. Larreta, vecino de Andoain, con 30 hombres, ambos son hacendados muy regulares.

El Consultor que fué de esta provincia Guerra, que en oficio de 31 del pasado, dije á V. E. había pasado á esta ciudad y varios particulares de élla pasaron varios oficios pidiéndoles contribuciones, la ciudad le mandó á su Secretario para tratar con él acerca de alguna rebaja de lo pedido y parece que se ha conformado en darle de luego á luego 56.000

reales vellón, los particulares no se sabe qué partido han tomado, y lo comunico á V. E. para su conocimiento. Dios etc.

24 ABRIL 1812

Astigarraga al Ministro Mazarredo:

Estos días corre la voz de que una columna francesa emboscada en las inmediaciones de «Orozco», sorprendió al Pastor que venía con su partida, de «Potes», á esta provincia y le mató unos 40 hombres y que varios heridos de su partida fueron conducidos á Bilbao. Ayer mañana sorprendió una partida de esta ciudad á cinco brigantes que con el objeto de cobrar la Aduana en la venta de Oriamendi, solían recogerse de noche á Lasarte. Mataron á uno de ellos que quería huir é hirieron de muerte á otro, que ha fallecido, y condujeron dos, el otro se fué.

Parece que hay algún plan concertado para atacar á los insurgentes que andan en esta provincia, pues las tropas que guarnecían varios pueblos fuera de la carretera, han sido relevadas y se dice que con intención de reunirse con el General de Bilbao, que también salió de aquella villa con sus tropas.

Todas las municiones de boca y guerra que en un convoy, desde el puerto de Bayona, condujo á ésta, han sido transportados felizmente á Santoña, según me lo han comunicado los patrones de las lanchas que de regreso están en ésta.

Hace mucho tiempo no se ven en la costa buques ingleses y sólo alguna balandra con objeto de hacer el contrabando que pueda. Dios etcétera.

27 ABRIL 1812

El Comandante Astigarraga á Mazarredo:

.....
Enterado S. E. (el Comandante General de la provincia) de haber

el Consejo Municipal mandado á su Secretario, á tratar con Guerra, sobre la exacción que éste pedía á la Ciudad, Consulado y particulares, les impuso la multa de 212.000 reales vellón, que los habían de satisfacer en el término de 48 horas, y habiéndosele hecho presente á S. E. por un Diputado de la misma ciudad, no lo podían verificar en tan corto término, manifestando al mismo tiempo que no tuvieron culpa en aquel hecho, los mandó arrestar á todos y últimamente quedaron conformes en que habían de satisfacer dicha cantidad en el término fijado.

Ayer mañana dieron vela con destino á Santoña, 16 lanchas cargadas de víveres y municiones, trasbordados de los cachemires que vinieron de Bayona. Esta mañana se han embarcado para Bayona 48 brigantes vascongados, separados de los 130 que se hallaban destinados á este presidio, como también el cura párroco de Tolosa, un beneficiado y un capellán. Dios etc.

22 MAYO 1812

Astigarraga á Mazarredo:

Excmo. Sr.—El día 15 del corriente, una partida de la gente de Mina, se embarcó entre Beasain y Ormaiztegui, y á un crecido convoy de municiones, plata y otros efectos que se dirigía á Vitoria, escoltado de 2.500 hombres, según dicen, hizo una descarga á ésta, y respondiendo la tropa francesa con dos cañones, y la fusilería les causó una pérdida de más de 100 hombres, entre muertos y heridos, y continuando el convoy el camino, con la mitad de la escolta, el resto persiguió á la gente de Mina, hasta la villa de Segura, desde donde se dirigieron hacia Navarra, conduciendo 26 heridos graves, acompañándoles hombres que tomaron expresamente en dicha villa para conducirlos. Gurruchaga, segundo de Mina, es uno de los heridos graves en las dos muñecas.

No fué toda la gente de Mina la que embarcó, y sólo la mitad, pues se sabe con evidencia que mucha parte de su gente, se hallaba en las inmediaciones de Zarauz, cuando acaeció lo relacionado y que en

el expresado pueblo recibió las dos fragatas inglesas muchos cajones de fusiles y otras armas y municiones que ha conducido en 150 y más machos, que al intento trajo consigo y en varios carros que tomó en el citado pueblo. Luego que descargaron las fragatas estas cosas, se han perdido de vista, pero se asegura que cinco fragatas inglesas, con algunas embarcaciones menores, cruzan en las costas de la Montaña y Asturias, con cuyo motivo no se resuelve á dar vela al convoy de 17 lanchas que están cargadas con víveres para Santoña y Santander.

1.º JUNIO 1812

Astigarraga á Mazarredo:

Excmo. Sr.—Mina, después de haber recibido de las fragatas inglesas una gran porción de armas, municiones y otros efectos, se dirigió á Navarra, conduciéndolo todo en unas 150 caballerías, desde Fuenterrabía.

Se asegura que el Pastor ha sido llamado con su gente por Mina y que no quiere obedecer sus órdenes, temeroso no le resulte lo que al Malonado, á quien fusiló, y su gente la reunió á la suya.

El Pastor ha exigido de muchos pueblos de esta provincia, tanto á particulares como á eclesiásticos, una contribución crecida; determinadamente á los clérigos de Azpeitia 12.000 reales vellón, á los de Oñate 13.000 y á los particulares igual suma que á los anteriores.

Se mantienen á la vista de este puerto, estos días, tres fragatas y un bergantín inglés. El convoy de lanchas que con víveres está habilitado en este puerto para Santoña, hace 25 días, aún se mantiene aquí. Dios etc.—José Astigarraga.

5 JUNIO 1812

Astigarraga á Mazarredo:

Excmo. Sr.—Después de lo que á V. E. le comuniqué con fecha

1.º del corriente, se asegura en ésta que Mina, después de haber perdido el convoy que conducía entre Mendigorriá y Puente de la Reina, perseguido por la tropa francesa, que pasó por la villa de Cegama, y desde este pueblo por el de San Adrián, se dirigió hacia Santa Cruz de Campezu, é inmediatamente fué atacado, de cuyas resultas fué herido en un muslo y perdió mucha gente. Le hicieron prisioneros 200 hombres; le cogieron algunos mulos cargados de víveres, vestuario, fusiles, municiones y una arca de dinero, como asimismo una maleta, en la que se encontró su correspondencia, que resultó tener con cuatro vecinos de Pamplona, de lo que enterado el Gobernador de aquella ciudad, los hizo fusilar inmediatamente. Su segundo Gurruchaga, que fué herido gravemente en el ataque de Ormaiztegui, ha muerto.

El Pastor, lejos de haberse reunido á Mina, no se separa de las inmediaciones de esta costa, reduciendo á la ruina y miseria á los habitantes de los pueblos y caseríos por donde pasa, permaneciendo en algunos largas temporadas.

El Comandante General de esta provincia D. Carlos Boyé, ha tenido orden de pasar á Francia, según dicen, retirado, por ahora le sustituirá mientras no venga otro General ó Coronel, que ha llegado al intento. Dios etc.—Junio 5-1812. José Astigarraga.

22 JUNIO 1812

El Comandante de Marina Astigarraga al Ministro Mazarredo:

El 19 del corriente, dí cuenta á V. E. de estar á la vista del castillo de la Mota, un navío, siete fragatas y dos bergantines de guerra ingleses, y ayer y hoy se mantienen fondeados sobre Lequeitio, tres navíos y cuatro fragatas, y otra se mantiene bordeando juntamente con los bergantines sobre la misma costa. Desde el mismo castillo se ha notado que han hecho varios viajes con las lanchas pescadoras, más no se sabe lo que conducen ó traen. Parece no permiten que persona alguna pase por mar ni por tierra á estas inmediaciones, sin embargo, he podido saber que el Pastor, con 1.200 hombres, el día 18 del corriente, hallándose en Deva, disponiendo el rancho para él y su gente

recibió aviso de los ingleses, que inmediatamente pasase á Motrico, y que así lo verificó al momento; se dice que en los buques ingleses viene Mendizábal con 3.000 á 4.000 hombres y que para verificar los ingleses sus proyectos, esperan á Mina, el que según aquí se asegura, aún es perseguido en Navarra.

El Coronel Mejau, Comandante General de esta Provincia, tiene tomadas sus disposiciones para que en las inmediaciones de Uruña y pueblo de Tapase, reúna la tropa que fuere posible en Hernani. Ayer se aseguró que de Francia habían llegado á este pueblo 1.500 hombres y se esperaba hoy igual número. Luego que se reúna tropa suficiente, tomará el mando el mismo Comandante General, contra el Pastor y demás gente.

A cosa de las tres, ha llegado una lancha de Guetaria y dice su patrón que los ingleses han desembarcado alguna gente y que ha habido fuego en Lequeitio; á la misma hora ha llegado de Deva, una mujer y dice que el Pastor atacó con tres ó cuatro cañones á una fortaleza. Es cuanto etc.

26 JUNIO 1812

El Comandante de Marina Astigarraga al Ministro Mazarredo:

El Pastor, con su gente, se ha hecho dueño de la fortaleza que en una elevación de Lequeitio se habían formado; esto lo consiguieron por haberles dado un cañón de á 24 que han desembarcado, destruyendo el fuerte y habitación que tenía la tropa francesa, se sostuvo el fuego unas 26 horas y viendo que ya no podían permanecer, intentaron la retirada y fueron hechos prisioneros los 260 hombres franceses de que se componía el fuerte; éstos fueron custodiados por el Pastor á uno de los navíos que estaban fondeados. Una fragata inglesa hizo mucho fuego y arrojó muchas granadas, desbaratando seis casas del pueblo y mató á tres personas. Luego que el Pastor consiguió sus ideas, se dirigió hacia Azpeitia y Azcoitia y de allí á Segura, donde permanecía aún el 24. La tropa francesa que se destacó de la Costa á perseguir al Pastor desde Vitoria y otros puntos, llegó después de haberse largado éste.

Esta tropa, á excepción de 350 hombres que quedaron en Guetaria, se dirigieron hacia Bilbao, así como las guarniciones de Bermeo, Marquina y Guernica, por estar atacando á éste los ingleses, etc., etc.

3 JULIO 1812

El Comandante de Marina Astigarraga al Ministro Mazarredo:

Los buques ingleses, que según dije á V. E. en 26 del anterior, han vuelto á aparecer en esta Costa y se han mantenido á la vista un navío, seis fragatas y un bergantín sin intentar cosa alguna hasta anteayer, que hicieron mucho fuego al fuerte de Guetaria y continuaron ayer mañana y á cosa de mediodía echaron en la playa de Zarauz 400 hombres, todos españoles, persuadidos sin duda que allí encontrarían algún auxilio, ó al Pastor, pero resultándole todo lo contrario, volvieron á reembarcarse en los buques ingleses que estaban fondeados entre Lekeitio y Deva, tomando los buques la bordada del N. E.

Esta mañana se han avistado aunque á alguna distancia. Se dice que el Pastor, que venía á esta Costa, se encontró con una columna francesa que le persiguió hasta Salinas. Mina, según noticias, aún es perseguido en Navarra, más no sabemos por dónde anda. Parece que ayer tarde llegaron á Guetaria 700 hombres de tropa francesa, mandadas por un Coronel, etc., etc.

3 de JULIO 1812

Después de echar la carta al correo, ha llegado un patrón de un barco y me ha dicho que hallándose descargando la vena en Orio, se lo llevaron á un navío inglés y á cosa de las once de ayer desembarcaron en Zarauz con 76 lanchas poco más ó ménos, 1.200 soldados in.

gleses y que se volvieron á embarcar al anochecer de resulta de la marejada y que no le hicieron daño alguno.

11 JULIO de 1812

El Comandante Marina Astigarraga al Ministro Mazarredo:

Anteayer se presentaron á la vista de ésta dos navíos, tres fragatas y dos bergantines ingleses y ayer mañana, á las cuatro, empezaron á hacer fuego al Castillo de Guetaria, sosteniéndolo hasta que fué de noche. Esta mañana, á la misma hora, hicieron lo mismo y continuaron con mucha actividad hasta cosa de las siete y media, á cuya hora nos persuadimos que habían atacado unos 2.000 hombres de las bandas de Mina y el Pastor, los Regimientos 105 y número 3, que consecuente al parte que el Coronel Comandante de ésta dió al General de Bayona, los había mandado con este objeto y supimos ayer, que por la tarde se habían dirigido desde Hernari para aquel destino. Se dice que varias columnas han salido al mismo tiempo á perseguir á los insurgentes desde Tolosa, Mondragón y Vitoria, pero al mismo tiempo ignoramos los hechos. Se dice que á los iusurgentes les han quitado los Regimientos 105 y 3, dos cañoncitos y un obús. En el correo siguiente informaré á V. E. de cuanto sepa, etc.

20 JULIO 1812

El viernes, al anochecer, vino un bote de Guetaria, con pliego que el General de la escuadra hizo entregar al Comandante de aquella fortaleza para el Comandante de ésta. Por éste hemos sabido que el Castillo no ha padecido cosa interesante, que las tropas que vinieron de Bayona, luego que fueron vistas por los insurgentes, se largaron y se hicieron dueños de un obús de 24 y de cuatro cañones, tres de calibre de 18 y uno de 24, que habían desembarcado los ingleses; éstos que

parece eran en número de ciento, se dice que parte se ahogaron por la precipitación con que quisieron reembarcarse y otros se fueron con el Pastor y los 35 que aquí han sido conducidos, fueron hechos prisioneros por 300 hombres que salieron de la fortaleza de Guetaria. Los ingleses hicieron mucho fuego por protegerlos en su reembarco, causando el daño de haber muerto á tres y herido á siete. Esto sucedió el viernes 17, de seis á ocho de la mañana, etc.

Al pliego que el bote de Guetaria condujo del General de la escuadra inglesa á éste, le contestó inmediatamente, según dicen, manifestándole que no se hallaban en él facultades para acceder á la solicitud del canje de 35 prisioneros.

El sábado se presentó un bergantín parlamentario con la misma pretensión y habiendo parlamentado el Comandante de esta plaza, que salió en un bote con un oficial inglés que del bergantín venía en otro, parece que de orden de este Comandante General, le dió la misma respuesta que por escrito la noche anterior. Parte de la escuadra inglesa se mantiene á la vista, y los insurgentes en Azpeitia; las tropas que vinieron de Bayona están alojados en los pueblos de la inmediación de ésta. Se recela con fundamento que los ingleses tratan de desembarcar 18.000 fusiles en la Costa, desde el Cabo Machichaco hasta Zumaya, ó en el puerto que más proporción tengan. Dios etc.

6 NOVIEMBRE de 1812

D. Luis de Astigarraga, Tesorero de la Aduana de Irún, natural de Segura, provincia de Guipúzcoa, sobrino de D. José de Astigarraga, recurre al Rey José por medio de instancia, para que en vista de sus méritos y servicios prestados por su tío y por él al mismo, se le nombre Comandante Militar de Marina de la provincia, con la graduación que fueron de su Real agrado ó en su defecto se le diera el cargo de Comisario de Guerra de Marina, con destino en aquella plaza, para atender á la subsistencia y educación de dos hijos que había dejado huérfanos sus tíos, que quedaba en la misma.

30 DICIEMBRE 1812

D. Juan Balzola, Teniente de fragata, natural de Guipúzcoa y agregado á la sección de Marina y que estuvo al servicio del Rey intruso desde 1808, hace análoga petición, exponiendo los servicios prestados á la causa de Napoleón.

Resolución: Escribase al General de División Conde de Cafarelli, General en Jefe del Ejército del Norte, diciéndole que algunos oficiales del Cuerpo solicitan esta Comandancia, por si no teniendo en quien proponerla, desea que el Ministro haga presente á S. M. estas solicitudes.

El General Conde de Cafarelli, nombró para dicho destino al Teniente de Navío D. Gabino Arana, otorgándole el grado de Capitán de Navío.

El 2.º Comandante de San Sebastián, D. Pablo Boyer d'Eguilles, en vista de tal nombramiento, sin tener en cuenta sus servicios, por lo que se consideraba acreedor á haber sido él el nombrado, presenta sus quejas al Ministro en 23 Diciembre 1812.

23 NOVIEMBRE 1813

D. Gabino Arana, participa haberse hecho cargo de la Comandancia de Marina de San Sebastián, por nombramiento del General Cafarelli. D. Gabino Arana era natural de Bilbao.

8 MARZO de 1813

El Comandante Marina Arana al Ministro Ofarill:

Excmo. Sr.—Los 18.710 reales y 25 céntimos sacados de la caja de la limpia del Puerto de Pasajes y entregados por orden del Comandante General de esta provincia á el de los ingenieros Mr. Courperme, por vía de préstamo, los exigí de oficio en 29 de Noviembre del año último de dicho señor y en 13 de Enero de este año me dice lo siguiente: El Tesorero de la Marina remitió al señor Mayor de Ingenieros en 18 de Julio último, esta cantidad, para que la emplease en las obras de fortificación de Guetaria y os invito para que reciba en su compensación las cuentas de dichas obras, que importan igual cantidad y las cuales quedarán para su responsabilidad como fondos en caja, en lugar del recibo.

En su consecueucia se le entregó dicho recibo y quedaron las cuentas en compensación del dinero. Dios etc.

El Comandante Marina de Santander, manifiesta haberse verificado la rendición de San Sebastián, á las tropas aliadas el 31 Agosto 1813.



¡SARASATE!

Sarasate, nació en Pamplona el 11 de Marzo de 1844 y falleció el 20 de Septiembre de 1908, en Biarritz, y su cadáver ha sido depositado en el cementerio de su ciudad natal.

EL insigne navarro ha muerto!

Fué su padre el notable músico, director de la banda del Regimiento de Aragón, D. Miguel Sarasate, natural de Pamplona; y su madre, la distinguida y virtuosa Sra. D.^a Francisca Javiera de Navascués, natural de Orbaiceta (Navarra). D. Miguel Sarasate, dirigió también entre otras, las bandas de la Marina de Guerra y la del 5.^o de Artillería.

Sarasate, siendo todavía un niño, se reveló como violinista en un concierto que dió en Coruña y al que asistieron los duques de Montpensier; aquellos fueron los primeros aplausos que recibió el ilustre pamplonés, y entonces su padre, que había sido su maestro, en vista del éxito y de la asombrosa facilidad con que el niño ejecutaba las más difíciles composiciones, decidió mandarlo á Madrid, con objeto de que en la corte continuara y ampliara sus estudios.

En la corte estudió bajo la dirección del notable violinista, profesor de la Zarzuela, D. Manuel Rodríguez, y no hay que decir lo rápidamente que se distinguió y sobresalió entre todos, llamando poderosamente la atención de cuantos tuvieron la honra de tratarle. Al poco tiempo dió un concierto en el palacio de Oriente, ante la Reina D.^a Isabel II y D. Francisco de Asís, recibiendo de sus ilustres oyentes inequívocas muestras de admiración y cariño.

El éxito de este concierto y el entusiasmo que produjo fué tal, que Sarasate vióse obligado á dar otro concierto que se celebró en el Teatro Real, alcanzando aplausos sin cuento.

No mucho tiempo después, pensionado por la condesa de la Mina

y por la Diputación de Navarra, fué á París con objeto de completar sus estudios en aquel Conservatorio, bajo la dirección de Allard.

Ocurrió esto en Octubre de 1885. Al llegar á Bayona, sufrió la inmensa desgracia de ver morir en aquella población á su amantísima madre que le acompañaba y que lo dejaba en país extraño y en la aflicción más grande; puede decirse que el camino de gloria que el joven artista empezaba á recorrer, se ensombreció bien pronto. Un paisano de Sarasate, hombre de buenos sentimientos, el rico banquero y cónsul de España D. Ignacio García, atendió á Sarasate con solícito cuidado y lo acompañó á París, dejándolo ya instalado en el Conservatorio.

En el Conservatorio de París fué el primero, hasta el punto de que cuando alcanzó el primer premio, se colocó su retrato en el gran salón de actos para perpetuar aquel caso extraordinario, de que un joven de tan corta edad—un niño de catorce años—llegara á tan alto puesto; este premio lo ganó Sarasate en 1857, en los estudios de armonía. Desde este momento, la vida de Sarasate es una no interrumpida serie de triunfos; en 1861, toca en el Palacio de Cristal, en Londres, y emprende un viaje por Austria y Rumania; en 1869, va á los Estados Unidos y recorre de triunfo en triunfo gran parte del continente americano; en 1876, alcanza en Leipzig y en Viena, un asombroso éxito ejecutando la «Sinfonía Española», de Eduard Lalo, y el «Concerto», de Saint-Saens; en 1889, vuelve á América y logran un triunfo colosal, estupendo; regresa á Europa y las empresas y los públicos se lo disputan en Londres, París, Viena, Petersburgo, Berlín, Varsovia; triunfa entre clamorosas ovaciones y los más grandes músicos y musicógrafos, reconocen en Sarasate al rey del violín, al insuperable artista, por la ejecución y por el sentimiento.

Sarasate, es un notabilísimo compositor, su primera obra la escribió á los ocho años, un vals, cuyo original se halla en poder de su hermana, la señora de Mena; sus obras tienen en Alemania un gran éxito y se las disputan los editores, citaremos el «Zapateado», «Aires Bohemios», «Miramar», «Nocturno-Serenata», fantasías sobre obras de Mozart, Bachs, Saint-Saens.... ¡y la jota! Sarasate, era ante todo navarro y pamplonés. ¡Qué mayor honra para Pamplona, que el que Sarasate prefiriera á todos los títulos el de pamplonés amante de su pueblo.

¡Una oración ante la tumba del inmenso artista!!

* * *

PABLO SARASATE, ¡ILL DA!

Nere biyotza naigabeturik
arkitutzen zait penetan,
eta negarra azaldutzen du
süspiriyoka benetan;
ezin nezake aitortu nere
samintasuna letretan,
zenbateraño ikutu nauen
zure eriyotzak sañetan.

Euskal erriko *Iruña*-tikan
sortu baiziñan mundura,
baratz batian lore usaidun
bat sortutzen dan modura;
ainbesteraño izan zan zure
sumo ta doai on ura,
non ezliteken iñola ere
obeagorik ingura.

Gaztetandikan gogoz asirik
soñulariyen bidia,
arrabeta (*) kiñ izan zenduben
zure abillidadia;
ainbesteraño zan zure doai
eder parerik gabia,
non izan ziñan mundu ontako
guziyaren erregia.

(*) Violín.

Baztar guziyak soratzen ziran
 zure aurrian jartzian,
 eta ain soñu goño estitsuak
 pozturikan aditzian;
 ¿nola eguzkiyen printza biziak
 ikutzen dute goizian?
 ¡ala berian ikutzen zuten
 zure printzak biyotzian!

¡Mututu dira beti betiko
 zure soñu aiñ estiyak!
 zure eriyotzak ikutu ditu
 aundiyak eta chikiyak;
 ¡Españiyak du negar egiten
 ala berian Frantziyak!
 ¡¡Malko sendoak išurtzenditu
 zu-gan gaur mundu guziyak!!

JOSÉ ARTOLA.

* * *

EL MUSEO DE SARASATE

Sarasate, ha querido tanto a Pamplona, que sus joyas todas ha legado al Ayuntamiento.

El museo de Sarasate es valiosísimo, y las joyas que en él hay son de gran valor, dignas de los que las entregaban y del que las recibía.

Las joyas propiedad de Sarasate, son las siguientes:

Anillo de zafiro y brillantes, regalo de la Emperatriz Augusta, de Alemania.

Anillo de esmeralda con dos brillantes, de S. M. la Reina Regente, de España,

Anillo granate y brillantes, del actual Rey de Sajonia.

Anillo todo de brillantes, de S. M. la Reina Victoria de Inglaterra.

Anillo de grueso brillante, del Emperador D. Pedro del Brasil.

Reloj de oro con una N y corona real de brillantes, de Napoleón III.

Botón de brillantès, que puede servir de alfiler, de la Reina Victoria de Inglaterra.

Tres botones de perlas y brillantes, de la Reina Victoria de Inglaterra.

Alfiler de zafiros y brillantes, del Barón Nataniel de Rothschild.

Botonadura de brillantes. (No dice de quién es).

Tres brillantes de camisa, de S. M. el Rey D. Alfonso XII.

Alfiler de brillantes. (Tampoco dice de quién es).

Alfiler perla negra y brillantes, de la Reina Regente de España.

Cuatro botones de oro con corona real, de S. A. I. el príncipe de Gales.

Petacas con rubíes y zafiros, del príncipe de Gales, (actual Rey de Inglaterra) con sus iniciales A. E. y corona real de Inglaterra, de granates, rubíes y esmeraldas y brillantes.

Cartera de oro y corona de turquesas con lapiz de oro y perla, de S. M. la emperatriz Augusta de Inglaterra.

Valiosísimo reloj con su cadena de gran peso en oro y brillantes, del Casino Español de Méjico. (Este reloj lo usó constantemente el Excmo. Sr. D. Pablo Sarasate, desde el año 1890, hasta el 2 de Julio de 1907, que lo dejó al museo suyo del Ayuntamiento).

Petaca de oro con las iniciales A. V., rematadas por corona real de brillantes y esmeraldas, regalo de SS. MM. los Reyes de España, 1906.

Bastón procedente de Calcuta (india inglesa), regalo de una dama británica, con las iniciales P. S.

Bastón empuñadura plata de relieve y marfil labrado, regalo de una señora de Francfort con su dedicatoria de 1906.

Tres bastones riquísimos de S. M. la Reina Regente de España.

Bastón de Chavitonenko.

Bastón de mando de un general austriaco del tiempo de Napoleón I, con los cordones de la época.

Bastón del general ruso Schouvalof.

Bastón del barón Matpaniel Rotchild.

Bastón de la Princesa Cite Neternich.

Bastón de caña de la India, del pianista Diemer.

Bastón recuerdo de su buen amigo el notable pianista Diemer.

Todos estos bastones son muy valiosos.

Corona de plata que contiene la última bellota del árbol tradicional de Guernica, cerrada en una caja construida con madera del mismo.

Corona de plata con la siguiente dedicatoria: «Al más grande, al más noble, á Pablo Sarasate, Berta March Goldschmidt y Otto Goldschmidt. Pamplona 11 de Julio de 1907».

También existen en el museo de Sarasate, muchos álbums de gran valor con autógrafos reales y grandes músicos é importantes acuarelas y dibujos de los españoles residentes en Roma en 1882.

La medalla de oro que el hospitalario pueblo de Zaragoza, y en su nombre el Ayuntamiento regaló á D. Pablo Sarasate, en conmemoración de los conciertos que dió en aquella población, también se conserva en el museo Sarasate.

No faltaba más que un busto de Sarasate, y el gran escultor Benlliure lo ha regalado recientemente.

Allí, en el salón principal del Ayuntamiento, se encuentran las vitrinas con las joyas de Sarasate y como presidiéndolas en alto sobre una linda columna de mármol, se encuentra airoso el busto del Rey del violín.

Todo es de inestimable valor, y ahora mucho más, porque pertenecieron á un gran artista y buen pamplonés, declarado por el Ayuntamiento, hijo predilecto de Pamplona.

*
* *

UNA ANÉCDOTA REFERENTE Á SARASATE

La prensa, en los artículos dedicados á enaltecer la memoria de Sarasate, ha puesto de bulto la precocidad de su genio, pero dejó en la sombra, otro rasgo característico de tan maravillosa personalidad musical. Me refiero á su espontánea formación, al laboreo personal de los elementos naturales, á lo que pedantesca, pero expresivamente se

denomina *autodidactismo*. Ambos rasgos, precocidad y espontaneidad, están íntimamente unidos en el violinista pamplonés, y creo que los deja fuera de duda una anécdota auténtica que mil veces oí referir á mi buen padre.

Cuando los amigos y protectores de Sarasate, resolvieron enviarle á París, pidiéronle á mi padre una carta de recomendación para Allard, amigo íntimo de él desde que se conocieron en el colegio de Bayona. Dióla mi padre de muy buen grado y el eminente profesor de violín del Conservatorio parisién, dispensó á Sarasate afectuosa acogida.

Meses después, hizo mi padre una visita á Allard y le preguntó noticias de su recomendado. He aquí la contestación que le dió el que en aquella época era el primer violinista de Francia:

—«Chico, cuando recibí tu carta con tan pomposos elogios á tu joven compatriota, me escamé un poco. Diariamente *la provincia* y el extranjero nos envían *prodigios* á quienes por primera providencia les hacemos olvidar lo que saben. Nada de esto reza con tu amiguito; de buenas á primeras es un consumado maestro y yo no le he de enseñar nada. Conviene, no obstante, que haya venido, porque aquí, en París, contemplará horizontes artísticos que no se vislumbran desde España».

Es decir, que cuando Pablo de Sarasate llegó á manos de Allard, era ya una personalidad artística con valor propio, á la cual no se le podía enseñar nada, y es evidente que si esa personalidad no se la pudo transmitir Allard, que era una eminencia, mucho menos ha de atribuírsela á los modestos profesores españoles que le enseñaron la técnica del violín.

En resumen: Sarasate se creó á sí propio. La anécdota que acabo de referir lo acredita. Sea élla la modesta flor que en nombre de mi buen padre D. Jacinto, coloco en la tumba de Pablo el portentoso.

ARTURO CAMPIÓN.

*
* *



EL EXCMO. SR.

D. Pablo Sarasate y Navascués

HIJO PREDILECTO DE ESTA CIUDAD

CONDECORADO CON LA GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA, DE CARLOS III,
DE ALFONSO XII, CRISTO DE PORTUGAL, DE ALBERTO SAXE, DE LEOPOL-
DO DE BÉLGICA, DE AUGUSTO DE WUTEMBERG, DE LA CORONA DE PRU-
SIA, DEL AGUILA ROJA, TAMBIÉN DE PRUSIA, DE LA CORONA DE ITALIA,
OFICIAL DE LA LEGIÓN DE HONOR DE FRANCIA, ETC., ETC.

Falleció en Biarritz

EL DIA 20 DEL CORRIENTE

Después de recibir los Auxilios Espirituales

— R. I. P. —

El Excmo. Ayuntamiento,

*RUEGA á todo el vecindario se
digne asistir á los solemnes funerales
que en sufragio del alma del ilustre
finado se celebrarán en la Santa Igle-
sia Catedral, HOY domingo, á las
ONCE en punto de la mañana.*

Pamplona 27 de Septiembre de 1908.

SARASATE EN ITALIA

La Tribuna, de Roma, dice que con Sarasate desaparece uno de los violinistas que más poderosamente hicieron vibrar el entusiasmo de los públicos del mundo entero. Pocos han conservado como él la supremacía desde niño. Vino á Roma muchas veces y siempre electrizó al público romano con su maestría y su sentimiento pasmosos. La primera vez que tocó el Concierto de Mendelssohn, su caballo de batalla, los mejores concertistas de Roma se disputaron el honor de formar parte de la orquesta que había de acompañarle.

En el primer ensayo ocurrió un hecho que demostró el poder de sugestión del magnífico artista. En cierto pasaje de la obra notó que estaba tocando solo. El acompañamiento había cesado poco á poco.

Los profesores de la orquesta, arrobados y pasmados por la magia de Sarasate, habían ido dejando de tocar para oírle sin perder una nota.

Il Giordale d'Italia, dice que ha muerto la mas grande encarnación de la gloriosa escuela, que todo lo pedía á los impulsos del alma. Sarasate deja huella imborrable en la historia del arte lírico.

* * *

UN AHIJADO DE SARASATE

Entre el inmenso número de telegramas que se han recibido con motivo del fallecimiento de Sarasate, figura uno del hijo del notable violinista D. Clemente de Ibarguren, popular donostiarrá, y conocido por todos los *de aquí* por «Shishito».

He aquí el telegrama:

«Oviedo 24—10'50.

Asóciome todo corazón duelo inmenso pérdida irreparable.

Pablo Ibarguren, niño violinista, ahijado gran Sarasate.»

* * *

AGUR SARASATE!



Agurmenak euskaldunak,
Euskal erriak,
Guzti-guztiak!
Biotzetikan maiteturikan
Ezan zayogu:
 Agur!
 Agur!
Napar bikañari
Sarasate erneari.

F. LÓPEZ ALÉN.



1908

Euskal-itz jostaldien Batzarrea

(Euskal-festen XXVII garren urtea)

Eibar'ko seme ospatsuen berri batzuek

(JARRAIPENA)

Orri abetan azaltzen ñiran 147 eibartar ospatsuen izenak

- 1—Albizuri.
- 2—Altzua'ko anai Esteban.
- 3—Aritzulueta'ko Juan Lopez.
- 4—Arriola'ko Martin.
- 5—Bergara'ko Jeronimo.
- 6—Egiguren'go Anbrosio.
- 7—Egiguren'go Aszensio.
- 8—Egiguren'go Domingo.
- 9—Egiguren'go Franzisko.
- 10—Egiguren'go Juan.
- 11—Egiguren'go Lázaro.
- 12—Egiguren'go Lorenzo.
- 13—Egiguren'go Martin.
- 14—Elexalde'ko Diego.
- 15—Elexalde'ko Franzisko.
- 16—Elexalde ta Ysasi'ko Juan.
- 17—Elexalde'ko Juan Bautista.
- 18—Elexalde'ko Luis.
- 19—Elexalde'ko Maria.

- 20—Gorostiaga'ko Juan Zuri.
- 21—Ibarra'ko Antonio.
- 22—Ibarra'ko Antonio.
- 23—Ibarra'ko Antonio.
- 24—Ibarra'ko Bartolome.
- 25—Ibarra'ko Diego.
- 26—Ibarra'ko Diego Lopez.
- 27—Ibarra'ko Esteban.
- 28—Ibarra ta Zugadi'ko Esteban.
- 29—Ibarra'ko Franzisko.
- 30—Ibarra'ko Franzisko.
- 31—Ibarra'ko Franzisko.
- 32—Ibarra'ko Franzisko Lopez.
- 33—Ibarra'ko Juan.
- 34—Ibarra'ko Juan.
- 35—Ibarra ta Agilera'ko Juan.
- 36—Ibarra ta Mallea'ko Juan.
- 37—Ibarra'ko Karlos.
- 38—Ibarra'ko Kristobal.
- 39—Ibarra'ko Lukas.
- 40—Ibarra'ko Martin Lopez.
- 41—Ibarra'ko Martin Saez.
- 42—Ibarra'ko Migel.
- 43—Ibarra'ko Migel.
- 44—Ibarra'ko Ortuño.
- 45—Ibarra'ko Pedro.
- 46—Ibarra'ko Pedro Ibañez.
- 47—Ibarzabal'eko Franzisko.
- 48—Idiakes'eko Alonso.
- 49—Idiakes'eko Franzisko.
- 50—Idiakes eta Isasi'ko Jose.
- 51—Idiakes eta Isasi'ko Martin.
- 52—Iñarra ta Atodo'ko Franzisko Fernando.
- 53—Iñarra'ko Juan Ibañez.
- 54—Iñarra ta Isasi'ko Juan Lopez.
- 55—Iñarra ta Isasi'ko Martin.
- 56—Iñarra ta Mallea'ko Martin Lopez.
- 57—Iñarra ta Isasi'ko Pedro Lopez.

- 58—Ireegi'ko Domingo.
- 59— Ireegi'ko Franzisko.
- 60—Isasi'ko Antonio.
- 61—Isasi ta Idiakez'ko Antonio.
- 62—Isasi ta Sarmiento'ko Diego.
- 63 —Isasi'ko Domingo Tomas.
- 64— Isasi'ko Jose.
- 65—Isasi ta Idiakez'eko Juan.
- 66— Isasi'ko Juan.
- 67— Isasi'ko Juan Antonio.
- 68— Isasi'ko Juana Josefa.
- 69— Isasi ta Idiakez'eko Martin.
- 70—Isasi ta Barrena'ko Pedro.
- 71—Iturrao'ko San Juan.
- 72—Karranza'ko Antonio.
- 73—Larriategi'ko Diego.
- 74—Larriategi'ko Diego Kolon.
- 75—Larriategi'ko Franzisko Kolon.
- 76—Larriategi'ko Juan.
- 77—Larriategi'ko Martin.
- 78—Larriategi'ko Martin
- 79—Larriategi'ko Martin.
- 80—Lezeta.
- 81—Loyola'ko Jose.
- 82—Mallea'ko Andres.
- 83—Mallea'ko Antonio.
- 84—Mallea'ko Diego.
- 85—Mallea'ko Felipe.
- 86—Mallea'ko Franzisko.
- 87—Mallea'ko Gabriel.
- 88—Mallea'ko Juan.
- 89—Mallea'ko Juana.
- 90—Mallea'ko Marko Antonio.
- 91—Mallea'ko Martin.
- 92—Mallea'ko Martin.
- 93—Mallea'ko Martin.
- 94—Mallea'ko anai Martin Ignazio Loyola ta
- 95—Mallea'ko Pedro Ortuño.

- 96 — Mallea'ko Sebastian Lopez.
- 97 — Mallea'ko Sebastian Lopez.
- 98 — Maturana'ko Antonio.
- 99 — Mendigoitia.
- 100 — Orbea'ko Ana.
- 101 — Orbea'ko anai Juan.
- 102 — Orbea'ko Domitja.
- 103 — Orbea'ko Domingo.
- 104 — Orbea'ko Domingo.
- 105 — Orbea'ko Domingo Martinez.
- 106 — Orbea-Urkizu'ko Domingo.
- 107 — Orbea'ko Franzisko.
- 108 — Orbea'ko Franzisko.
- 109 — Orbea'ko Juan.
- 110 — Orbea'ko Juan Bautista.
- 111 — Orbea'ko Juan Bautista.
- 112 — Orbea-Urkizu'ko Juan Bautista.
- 113 — Orbea'ko Karlos.
- 114 — Orbea'ko Martin.
- 115 — Orbea'ko Martin.
- 116 — Orbea'ko Martin.
- 117 — Orbea-Urkizu'ko Martin.
- 118 — Orbea-Urkizu'ko Pedro.
- 119 — Orbea-Urkizu'ko Pedro.
- 120 — Otaola'ko Pedro.
- 121 — Pagoaga'ko Martin.
- 122 — Pika'ko Martin.
- 123 — Secai Juan.
- 124 — Sumendiaga'ko Martin.
- 125 — Ubilla'ko anai Andres.
- 126 — Ugarteburu'ko Santso Martinez.
- 127 — Untzeta'ko Antonio.
- 128 — Untzeta'ko Diego.
- 129 — Untzeta'ko Franzisko.
- 130 — Untzeta'ko Juan.
- 131 — Untzeta'ko Juan.
- 132 — Untzeta'ko Martin.
- 133 — Untzeta'ko Martin.

- 134—Untzeta'ko Otsoa Lopez.
- 135—Untzeta'ko Pedro.
- 136—Untzeta'ko Andres.
- 137—Untzueta'ko Gregorio Lopez.
- 138—Untzueta'ko Juan.
- 139—Untzuetako Juan.
- 140—Untzueta'ko Kristobal.
- 141—Urkizu.
- 142—Urkizu'ko Andres.
- 143—Urkizu'ko Pedro Luis.
- 144—Zabala'ko Andres.
- 145—Zabala'ko Martin.
- 146—Zezeil'ko Juan.
- 147—Zumaran'go Domingo.

MUJIKAKO GREGORIO.

(Jarraituko da)



SOCIEDAD DE SALVAMENTOS MARITIMOS DE GUIPUZCOA

Un simulacro

EL día 20 del mes pasado, constituyó nota atractiva las prácticas realizadas por la Sociedad de Salvamentos de Náufragos.

Sabedor estaba el público de que esas operaciones no pasaban de ser un simulacro. Pero, á pesar de esto, fueron seguidas con un interés propio de la dolorosa realidad de tales casos, y no dejó de sentirse una cierta emoción que arrancaba de la tendencia humanitaria de las faenas.

La embarcación que se suponía náufraga, se hallaba fondeada en la bahía, en punto distante unos 500 metros de la barandilla correspondiente á la terraza del Gran Casino. Dos anclas, una á proa y otra á popa, mantenían fija la mole de la goleta náufraga. En el parque de Alderdi-Eder, frente á la terraza aludida, habíanse acumulado los elementos de tierra, manejados por brigadas de la Sociedad y de bomberos. Como director de los trabajos actuaba el práctico mayor del puerto Sr. Agote.

Todo convenientemente preparado, se procedió á tender un cabo desde tierra á la embarcación, por medio de un cohete lanza-cabos, adquirido en Alemania.

Tan certera fué la puntería, que el primer cohete llevó tras de sí la guía salvadora, acierto que hizo prorrumper al público en aplausos de entusiasmo.

Después, cobrando de éste desde la embarcación, se llevó á bordo un cable grueso que, amarrado á uno de los palos y puesto en tensión desde tierra, había de servir de carril para transportar fuera del mar á los náufragos.

Una vez atirantado el calabrote grueso, se deslizó por él la canas-

tilla salvavidas, que vino por tres veces á tierra, conduciendo otros tantos hombres. El efecto del salvamento no podía ser más eficaz.

Por ser nuevos los cabos, así el menor como el mayor, tomaron algunas vueltas que hubo que sacar, empleándose en esta operación un tiempo que de otra manera no se hubiese malgastado.

Esta tardanza originó algunas críticas y bromas completamente desprovistas de fundamento.

Aun con el empleo de cabos usados, que no pueden tomar esas vueltas, siempre resulta costosa la maniobra de hacer el amarre al palo del buque náufrago. Téngase en cuenta que es casi siempre la noche la que entorpece con sus sombras tales operaciones, y téngase también presente el estado de extenuación de frío y de cansancio en que los náufragos suelen encontrarse. En estas condiciones, y dentro de una embarcación que está constantemente batida por el oleaje, tiene que resultar muy costosa esta faena á que nos venimos refiriendo.

Poco menos de una hora costó el preparar y traer á tierra tres hombres, supuestos náufragos. ¡Qué bien si en todos los salvamentos se asegurasen las vidas tan pronto!

Lo importante de este sistema es el buen acierto en el envío del cohete lanza-cabos; la seguridad en la tensión del calabrote grueso, y la rapidez en el transporte de los náufragos. Y estas tres operaciones no pudieron resultar mejor.

Conste así para satisfacción de los encargados de realizarlas.

Finalmente se practicaron pruebas con el aparato de hacer la tracción de la lengua, ingenioso mecanismo de relojería de gran utilidad para los casos de asfixia incompleta.

El bote-salvavidas se dirigió después hacia las rompiéntes entre las olas, y se veía que relativamente resistía el embate de las mismas.

La Junta de Salvamentos en pleno presenciaba las operaciones.

Todas estas operaciones fueron presenciadas por una gran muchedumbre que llenaba el parque de Alderdi-Eder y se extendía á lo largo de la Concha.



Guipúzcoa en la guerra de la Independencia

VI

Guipuzcoanos que en la guerra se distinguen

III

GABRIEL DE MENDIZABAL

Si en las orillas del Urola y al pie del monte Irimo, se meció la cuna de Areizaga y de Jáuregui, á orillas del Deva y al pie del monte Elosúa, mecióse igualmente, la cuna de otro insigne y heróico guipuzcoano: Gabriel de Mendizábal, nacido en la villa de Vergara, que llegó en la milicia al alto empleo de teniente general y á ocupar el cargo de presidente del entonces llamado Tribunal especial de guerra y marina, hoy Consejo Supremo.

He leído y con asombro, que Mendizábal fué guerrillero; si por guerrillero se entiende el que organiza guerrillas, las inspecciona y las impulsa, en ese caso puede pasar el aserto; si por guerrillero entendemos el ageno á la profesión militar que se lanza á la lucha irregular mandando un cuerpo que, con el tiempo, pueda llegar á formar parte del ejército, en ese caso, Mendizábal no puede ser considerado como guerrillero; Mendizábal era militar antes de la guerra de la independencia, y ya en sus primeros choques le veremos mandando como brigadier, tropas organizadas (1.^{er} batallón de voluntarios de Navarra) con éllas, con el ejército, se bate en Río seco, Zornoza y Espinosa de

los Monteros; después en Alba de Tormes, y así, asciende desde el empleo de brigadier, hasta el de teniente general, con el cual pelea en las postrimerías de la campaña, mandando un cuerpo de ejército en San Marcial y en la invasión de Francia por el ejército aliado; como se vé, ni en su origen, ni en sus campañas, Mendizábal puede ser considerado como guerrillero; en Febrero de 1811, se creó el 7.º cuerpo de ejército, cuyo cuártel general se hallaba en las montañas de Santander y cuyo mando en jefe se confió á Mendizábal; sus fuerzas se componían de las que mandaban Porlier, Jáuregui, Mina y otros, agenos á la carrera de las armas en sus principios y que operaban en distinta región sin acuerdo ni plan; pero aquellas fuerzas, cuyo comienzo fué tan chico, llegaron á formar divisiones y éstas fueron la base del séptimo ejército que organizó Mendizábal, y en este tiempo recorrió el campo en que operaban y tan pronto hallábase al lado de Porlier, como al de Mina; si ésta es la causa de que Mendizábal pueda ser considerado como guerrillero, podrá serlo, pero explicado el motivo que para ello hay, nos parece que al hijo de Vergara, no cabe sino considerarlo como general y distinguidísimo del ejército español. Su primera hazaña tuvo lugar el 14 de Julio de 1808, mandando el regimiento voluntarios de Navarra, en la batalla de Ríoseco, con el que formó un cuadro que no pudieron romper los enemigos y con el que no realizó la retirada, sino por orden personalmente dada por el general en jefe; de aquel acto recientemente nos hemos ocupado, por lo que aquí pasamos sobre él.

Reorganizado el ejército en las montañas de Santander, dióse el mando de la vanguardia, al brigadier Mendizábal, compuesta de los batallones 2.º de Cataluña, Voluntarios de Navarra, Zaragoza y dos batallones de granaderos, contando además con 150 caballos (*únicos* de aquel ejército en los comienzos de la campaña), 2.º escuadrón de Montesa, 3.º de Dragones de la Reina y unos 15 hombres de carabineros reales; el 10 de Septiembre, en Reinosa, se iniciaba la campaña, fingiendo Mendizábal un movimiento sobre Burgos, y el 17 se hallaba en Villarcayo; entrando el 11 de Octubre en Bilbao y siguiendo él, seguido de la 1.ª División, la persecución del enemigo hasta Zornoza, donde el 24 se incorporaron las demás fuerzas, incluso el general en jefe (D. Joaquín Blake), y el 31, eran derrotadas por el mariscal Lefebvre, retirándose sobre Valmaseda, estableciéndose Mendizábal en Orrautia, prosiguiendo su retirada á Espinosa de los Monteros, donde

se dió un combate de dudosos resultados, pero que obligaron á los españoles á proseguir hasta el mismo Reinosa. Esta corta y sangrienta campaña, valió á Mendizábal su ascenso á mariscal de campo y ya en posesión de él, desempeñó el cargo de general segundo jefe del ejército de la izquierda, con el que asiste á la campaña del otoño de 1809, hallándose en la batalla de Tamames, el 18 de Octubre, en la que se distinguió extraordinariamente, echando pie á tierra y mezclándose entre las filas de los soldados de la vanguardia, que en desorden se retiraban, logrando rehacerlos y volverlos á su línea de batalla, evitando así la derrota que se iniciaba; pocos días después volvía á batirse en Medina del Campo, y el 28 de Noviembre en Alba de Tormes, lograba salvar la división de vanguardia y parte de la segunda, haciéndolas formar cuadros, que no pudieron romper tres cargas de los dragones, cazadores y húsares franceses, atravesando el puente y llegando á la orilla izquierda del Tormes; aquel hecho valió á Mendizábal el título de conde de los Cuadros de Alba de Tormes; en los que remozó los laureles de la vieja infantería de Italia y Flandes, emulando y contra iguales enemigos las glorias del conde de Fuentes en Rocroy, con la mayor fortuna de salvar sus fuerzas.

En la campaña de 1810, el ejército de la izquierda operó por Extremadura y Castilla la Vieja, corriéndose á la provincia de Huelva y continuando en él de segundo jefe Mendizábal (las tropas ascendían á 25.000 hombres y 2.800 caballos), rigiéndolo interinamente á la muerte del marqués de la Romana, en la campaña de 1811, en la que el 18 de Febrero (antes de que el nuevo general en jefe nombrado tomara el mando) sufrió la derrota del Gévora, que llevó como corolario la rendición de Badajoz; la conducta de Mendizábal fué ácremente censurada, con el apasionamiento propio de aquellos días tan turbulentos; pero la reputación anteriormente adquirida, hizo siguiera prestando sus servicios en la lucha, al punto de que dos días después, el 20, se creaba el 8.º ejército y se encomendaba su mando en jefe á Mendizábal, el que estableció su cuartel general en Potes y se disponía á reorganizar las fuerzas de su mando, que se extendía á Santander, Vascongadas, Navarra, Rioja y Burgos, compuestas principalmente de guerrilleros; el cura Merino, en Burgos, mandaba 6.000 hombres; Mina, en Navarra, tenía constituida su división; Jáuregui, en Guipúzcoa, una brigada de cuatro batallones; Porlier, en Santandei, ocho; todas estas fuerzas revistó Mendizábal, trasladándose de una á otra provincia,

según lo consentían las operaciones del enemigo; pero siendo fuerzas especiales y á más hallándose muy al Norte, no pudo operar con él en la forma que lo había hecho con el de la izquierda y el 5.º; en el año 1812 (4 Diciembre), el 7.º ejército entró á formar parte del 4.º número, al que entonces se redujeron los siete existentes. Mendizábal siguió mandando el ala izquierda de este 4.º ejército, independiente de él y compuesto de las fuerzas vizcaínas, guipuzcoanas y navarras, que regían respectivamente, Longa, Jáuregui y Mina, dedicadas á preparar la acción del ejército aliado, que ya iniciaba la campaña de 1813 y con las que se distinguió en Poza de la Sal y en los intentos para secorrer Castro Urdiales, así como al establecer el bloqueo de Santoña, mas hallándose en él, ocupado, supo el triunfo de la llanada alavesa y corrió precipitadamente á la divisoria, enviando á vanguardia los vizcaínos que alcanzaron la retaguardia de la división Foy en Mondragón, siguiendo su persecución hasta Tolosa (25 Junio) y Hernani, seguidos de Mendizábal, que el 29 de Junio de 1813, atacaba los altos de San Bartolomé, preludio del sitio de San Sebastián, y se extendía hacia Pasajes, presentándose voluntariamente el 31 de Agosto en la acción de San Marcial, cargó al enemigo con la 1.ª brigada de la 5.ª división, hallándose el ejército mandado por el general español Freyre, bajo cuyas órdenes pasó á Francia, batiéndose el 10 de Abril de 1814, en la batalla de Toulouse, en la que herido en los primeros momentos de la acción, se negó á abandonar su puesto, permaneciendo hasta su final.

Vése por todo ello que Mendizábal tomó parte en todas las campañas militares de aquella guerra, comenzando por jefe del regimiento voluntarios de Navarra, brigadier de la vanguardia del ejército de la izquierda; mariscal de campo, segundo jefe del mismo y del quinto, que mandó interinamente en jefe y en propiedad del séptimo, ya con el empleo de teniente general, obtuvo un título nobiliario, la laureada de San Fernando y la Cruz de San Hermenegildo, muriendo nonagenario casi, en Madrid, el año 1838, desempeñando el cargo de Presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina; restaurado el año 1834, en días en que las discordias civiles destrozaban la nación, y poco antes de que llegasen á su término, precisamente en la villa natal del ilustre guipuzcoano y general D. Gabriel de Mendizábal.

Por lo que sucintamente llevamos relatado, parécenos erróneo hablar de Mendizábal como guerrillero, cuyo carácter creemos no le co-

rresponde, pues aun operando en el Norte, lo hacía como general en jefe del 7.º ejército primero y después como jefe del ala izquierda del 4.º ejército, es decir, que durante toda la guerra figuró como militar, como lo que siempre había sido, lo mismo en 1793, que en 1808, 1814 y 1837.

ANGEL DE GOROSTIDI.

(Se continuará.)



NECROLOGIA

FERMÍN HERRÁN

EL 26 del mes pasado, nos sorprendió la triste nueva del fallecimiento de nuestro querido amigo y colaborador Fermín Herrán, á quien hace poco tiempo habíamos tenido el gusto de estrecharle la mano cariñosamente.

Fermín Herrán, padecía enfermedad del corazón, que se agravaba con los frecuentes catarros que sufría.

El 25 se recrudeció la enfermedad y en poco tiempo tuvo fatal desenlace.

Herrán, hizo con gran brillantez los estudios de Derecho, alcanzando la borla de doctor. Orador brillante, de imaginación viva, se destacó pronto su personalidad, alcanzando muy joven el aprecio sincero del eminente tribuno D. Emilio Castelar, con el que estaba identificado en ideas políticas, y el de otros distinguidos hombres públicos y literatos, porque Fermín Herrán, era antes que todo, escritor de facultades brillantísimas, cervantista apasionado y amante de las glorias patrias y en particular de las Bascongadas.

En Madrid, fundó y dirigió con gran acierto la revista *Las Provincias*, que reflejaba la vida literaria de toda España.

En Vitoria, fundó y dirigió la Revista Euskara. Realizó, á raíz de la ley abolitoria de los Fueros, una campaña vigorosa en favor de la tierra bascongada. Sus convecinos le eligieron director de la Academia cervantina de la ciudad hermana y la Real Academia de la Historia, le nombró socio correspondiente.

La carrera de Derecho le ofrecía un brillante porvenir, pero Herrán, siguió preferentemente sus aficiones artísticas y literarias, compartiéndolas en algunos negocios que no le dieron el resultado que deseaba.

En Bilbao, fundó la Biblioteca Bascongada, en la que en el transcurso de algunos años, ha quedado hecha una notabilísima recopilación de obras y de documentos de gran valor para la historia contemporánea del país basco.

Recientemente había emprendido el Sr. Herrán la publicación de una magna obra: «Bilbao Contemporáneo».

Su colaboración en la EUSKAL-ERRIA, fué desde hace muchos años, habiendo publicado numerosos trabajos, en los que se destacaban siempre sus inclinaciones históricas y su amor al país.

Descanse en paz nuestro querido amigo, y á su apreciable familia le enviamos el testimonio de nuestro profundo sentimiento.



LA CIUDAD

DEL ENSUEÑO

ERA una tarde de verano. La ciudad bullía en medio de un mundo de gentes que fastuosa y lujosamente discurrían por la ciudad. Todo era diversión, todo alegría, todo delataba una sociedad desligada de preocupaciones. Por un lado carruajes de mil especies, caballos, coches, automóviles; por el otro lanchas, balandros, canoas, buques; todo en conjunto completaba el cuadro absorbente, el cuadro de colorismos, el gran cuadro lleno de vida, de entusiasmo, de potencia vital. ¡Ah ciudad alegre; ciudad hasta hoy por ninguna igualada! ¡cuán prodigiosamente has llamado la atención de los cuatro ámbitos del mundo! El entusiasmo y el movimiento febril, excitante, iba siendo mayor de momento en momento; los cohetes, chupinazos, los gritos, la algazara, las músicas, seguían siendo dueños de la población ideal. Yó me retiré poco á poco de aquel ruido continuado y á medida que abandonando la ciudad subía á la montaña, una ligera brisa refrescaba el ambiente, una calma inusitada dejaba contemplar, los valles allí abajo, los caseríos más arriba, las praderías cerca de un altozano, los riachuelos lamiendo la montaña, y un bello paisaje, encantador, poético, me rodeaba lleno de un silencio inefable allá léjos, muy léjos de la ciudad febril, muy léjos de los ruidos inquietos y más léjos todavía del mundo y de las personas.

Y he aquí que llegando á un pico muy alto, diviso el mar en una inmensidad incalculable y como esfumando la línea del horizonte una cordillera de montañas. Sobre la tersa superficie del mar, veo pasar varias embarcaciones que en su marcha van dejando por los aires una larga estela de humo y sobre las aguas culebreos de extrañas irritacio-

nes. Y al otro lado, otra inmensa cordillera de montañas de una solemnidad magnífica.

El paisaje basco con todos sus encantos, toda su rusticidad, toda su innegable fragancia, con esos caseríos y casas de campo, surgía en medio de una vista ideal. Montañas y más montañas, que á lo lejos adquirirían un color grisáceo las unas, de lapiz lazulí las otras, de un tinte rojizo muchas y de distintos matices verdes la mayoría; más verdes cuanto más cerca se hallaban á nuestra vista.

A medida que me alejaba de la ciudad ideal, de la ciudad del ensueño; de aquella primorosa ciudad que reunía todos los encantos de una población á la moderna, más cerca me encontraba de las casitas que habitaba la gente de campo; del pueblecillo de la montaña. Efectivamente; allí, en un pico muy alto, soberbio por la posición que ocupaba y humilde por la gente que allí vivía, estaban la iglesia, rodeada de unas cuantas casas, un juego de pelota y varias casitas, todas reunidas, como en montón, que delataban la rusticidad de aquel pueblecillo.

Pero también allí estaba de fiesta como en la ciudad del ensueño; también allí confortaban el espíritu con fiestas al aire libre; también la gente del campo quiso seguir el ejemplo de la ciudad, divirtiéndose con mil algazaras y alegrías. ¡Qué diferencia entre la ciudad y la montaña! ¡Cuán distintas eran las diversiones de uno y otro lado! En la ciudad, todo era fugaz, desconocido; todo parecía encontrarse fuera de una capital bascongada, sin personalidad característica. En la montaña, juntamente con el oxígeno que despedían los campos, se respiraba el aire puro y confortable de la personalidad de nuestra vigorosa raza. Allí también se escuchaban gritos, ruidos, cantos de alegría, lo mismo que en la ciudad; pero ¡qué gritar más distinto, qué divertirse más opuesto! Cientos de hombres vigorosos, robustos, de musculaturas atléticas, se veían en ordenada hilera los unos cerca de los otros; los jóvenes se confundían con los viejos y hasta las mujeres con los hombres. El entusiasmo se desbordaba de momento en momento y cuando en medio de un relativo silencio no se escuchaba más que el ruido sordo de unos pelotazos y el correr de unos hombres tras otros, al poco rato vuelve otra vez á prorrumpir en *irrintzis* y gritos aquella masa compacta, con el mismo vigor que si gritaran con pulmones como de acero.

¿Qué ocurría en aquel pueblo? Un desafío. ¿Un desafío? Sí! ¿Entre

quiénes? Pues entre varios caseros jóvenes de aquellas inmediaciones. ¿Y á qué juegan? ¿Qué se disputa? Pues un partido de pelota. ¡Bravos muchachos! Eran de ver con qué fuerza acometían á la pelota; con qué vigor lanzaban los saques y arremetían las boleas; eran de ver aquellos rostros sudorosos mover sus ojos con la celeridad del rayo, aquí, allá, acullá; á todas partes, en todas direcciones; á la pelota, á la pared, al enemigo, á los amigos que arengaban; y á todos á una, á todos de una rápida ojeada.

¡Bravos muchachos! Aquello no era un partido, era fuerza, vigor que se desbordaba; aquello no era jugar á la pelota, era cogerla y deshacerla, era seguirla velozmente y acorralarla; era hacer de élla, lo que hace el luchador con su enemigo, y el águila con su presa, distraerla primeramente y después inutilizarla. Esa era la fiesta de aquella aldea. Un partido de pelota; un partido presenciado por cientos de caseros; es decir, una fiesta de carácter, de personalidad, de algo que se puede decir que es fiesta basca, sin ruborizarse y encogerse, de algo con que podemos decir al forastero; he aquí las diversiones de un pueblo que ha tenido su única é intangible personalidad y que hoy algunos desgraciados bascos, se avergüenzan de seguir poniéndolos en práctica; he aquí algo nuestro.....

*
* * *

Había pasado la media tarde; allí, en la misma línea del horizonte, poníase el sol como un inmenso foco de luz rojísimo, que transparentando las aguas, producía fantasmagóricas irrisaciones; un vivo color de cobre pulverizado, surgía cuanto más avanzaba la tarde; poco á poco iba como desapareciendo entre las aguas aquella inmensa potencia de fuego en medio de mil combinaciones de luces de todos colores; la costa guipuzcoana cubríase de un débil velo que transparente al principio, de un color gris claro cambiaba totalmente, por un color de plomo oscuro que cubría también totalmente cuando menor era la fuerza de los últimos rayos del sol. Una temperatura deliciosa convidaba á presenciar aquel soberbio espectáculo en que los montes, los valles, el mar, la costa, todo lo que abarcaba aquel inmenso horizonte que aparecía desde la altura en que me encontraba, ofrecían un espectáculo grandioso por el poder que representaba y sublime por aquel inimitable lienzo que convidaba á la meditación de las cosas más gran-

des é imperecederas. Y después surgían en el cielo las estrellas, desaparecía la luz, la claridad y cubríase todo con las tinieblas silenciosas de la noche que poco á poco iba extendiendo su manto.

Desde el pico de la montaña en que me encontraba, aparecía otra vez la ciudad del ensueño, otra vez la ciudad de las diversiones, del veraneo, del pasarlo bien. A medida que bajaba de la montaña, veía multitud de luces, unas en continuadas hileras de focos eléctricos, como si parecieran serpientes encendidas, otras separadas de trecho en trecho, más allá lucecillas errantes entre la oscuridad. La ciudad continuaba aún divirtiéndose. Desde el silencio de la montaña se escuchaba el débil sonido de una orquesta, el ruido de algún carruaje, un murmurio vago, apenas perceptible y de cuando en cuando cohetes, chupinazos todavía, más chupinazos, más cohetes, más luz, más diversión.

Eran momentos en que yó soñaba, eran momentos en que contemplando muy de cerca la hermosa ciudad, soñaba con el resurgimiento de San Sebastián, soñaba con los incendios, las matanzas, los saqueos, la destrucción y la sangre vertida á torrentes en aquellos tristes días del incendio; soñaba con catástrofes que se han sucedido, con bombardeos, cañones, desfilas de tropas, sonar de campanas y toques de corneta; soñaba con noches fúnebres y espantosas en que San Sebastián parecía campo de incensante lucha y los silbidos de las balas se cruzaban con gritos entusiastas y desesperados; y los sables que caían sobre cabezas indefensas con los nobles insultos de un pueblo atropellado y herido; soñaba con cadáveres en sus calles, ayes de dolor en sus hogares, venganza pronta por un lado y ansias de tranquilidad por el otro; Sí! soñaba eso y mucho más; soñaba con entradas triunfales de reyes, príncipes y magnates con toda su mayestática pompa y lujo; las carrozas, el lujo de sus acompañantes, el brillo de sus escoltas, la vista esplendorosa de sus uniformes; soñaba con el rápido progreso de San Sebastián, aprisionando á los mares, arrancando fuerzas á la naturaleza, escudriñando sus secretos y buscando por todos lados aire, luz y vida para un pueblo; soñaba con todo ese proceso continuado de años y más años en que un pueblo como el mío, ha luchado, ha trabajado, ha desarrollado sus fuerzas y ha coronado su triunfo con la vida de un pueblo ideal, con los grandes atractivos de la naturaleza, con sus mares y sus montañas, sus ríos y su paisaje, ha formado una ciudad con edificios, calles y plazas de soberana armonía.

Dejé de soñar y entré en la ciudad admirable; todo estaba tranquilo, todo acusaba la calma de una noche inefable. Las estrellas titilaban en el firmamento que estaba todo azul. Una cariñosa brisa bañaba nuestros rostros. Por los cristales de algunos edificios se vislumbraban salones encendidos con lámparas de radiante luz; allí dentro una lujosísima multitud bañábase en perfumado aura de una fiesta de esplendor; el gran mundo continuaba aún en su placer nocturno, mientras que la ciudad comenzaba á descansar de las fatigas, de las diversiones, del ruido, de la ilusión, suave, tranquila y silenciosamente. Eran las altas horas de una noche de verano.....

ADRIÁN DE LOYARTE.



FECHA DONOSTIARRA

EL CENTENARIO DEL 31 DE AGOSTO

EN una de las dependencias de la Casa Consistorial, se reunió el día 17 del pasado, la Comisión del Centenario del 31 de Agosto y el cincuentenario del derribo de las murallas, fechas que se trata de conmemorar en tiempo oportuno en esta población.

La reunión fué presidida por el teniente de alcalde D. Julián de Salazar, y á ella asistieron cuantas personas forman parte de la citada comisión.

Primeramente se convino entre todos que la celebración del centenario se verifique con la mayor solemnidad posible, para lo cual se trabajará con entusiasmo.

Después el presidente dió cuenta á la Comisión de los proyectos hasta la fecha presentados para las fiestas que para conmemorar los citados aniversarios, se celebrarán el año 1913.

Los proyectos son cinco y sus autores tienden á que la conmemoración revista grandeza.

La presentación de los proyectos originó larga discusión, y por fin se acordó nombrar una subcomisión informadora, que estudie con detenimiento cada uno de los proyectos y emita el informe que le merezcan.

Nosotros, por el momento, vamos á dar á conocer el escrito que presentó nuestro querido director de la EUSKAL-ERRIA:

«A la ilustre Comisión del Centenario donostiarra.»

SEÑORES:

Dos palabras y con toda sencillez.

Se propone conmemorar la fecha 31 de Agosto de 1813, con todo carácter.

Yó, con mis modestas fuerzas y á mi manera de sentir, expongo todos los años un recuerdo ante la historia donostiarra.

Al fin: fecha tan grande, se prepara á conmemorar una Comisión ilustrada.

Este Centenario, á mi parecer, no se debe componer de ese «algo» que desaparezca en días.

Hemos de procurar, que lo que se haga, subsista ante los años, recuerdo perenne que las generaciones futuras admiren y conozcan las glorias del pasado.

Y lo que se me ocurre acerca del motivo, voy á exponer con toda sencillez conforme he dicho antes.

Ante todo:

Levantar en el sitio llamado La Brecha, derribando el almacén de bombas, un monumento expresivo, tratado por artista genial.

—Trasladar el monumento que existe en el Cementerio de Polloe, dedicado á los Héroes del año XIII, á la Comunidad de Zubieta, en donde aparezca á la paz de los vivos y en su sitio correspondiente.

—Acuñar una medalla de valor artístico, conmemorando las fechas 1813-1913.

—Cabalgata militar, en donde figuren soldados ingleses, portugueses, franceses y españoles, con la indumentaria de la época, etc., etc.

—Levantar un recordatorio á la memoria del célebre arquitecto Ugartemendia; pues es imperdonable el proceder del vecindario actual con el recuerdo de aquel ilustre donostiarra.

—El día del Centenario, levantar arcos, revestidos con todo carácter, en donde se lean las curiosas leyendas que escribió acerca de aquel día el benemérito donostiarra é historiador, doctor Camino. Estos originales los conserva el que estas líneas escribe.

31 de Agosto, fecha terrible, inmensa, conforme oímos á nuestros anteriores y según nos dejó consignado, en alto relieve, el esclarecido escritor español Conde de Toreno.

Si á esa ilustre Comisión le puede servir para el objeto alguna de estas líneas, con agrado había de ampliarlas el que suscribe.

San Sebastián 16 de Septiembre 1908.

F. LÓPEZ ALÉN.

Cronista de la M. N. y M. L.

Ciudad de San Sebastián.

